

DE MILÁN A NAMUR, más de un millar de kilómetros

El Camino español fue un pasillo logístico sin par, destinado al transporte de tropas a Flandes durante ocho décadas



Arriba, detalle del cuadro de Dalmau, estrella de la exposición. Izquierda, panorámica de la muestra en la Escuela de Guerra (Madrid). Abajo, de izda. a derecha, figura de un arcabucero (Ferprad), vitrina con el diorama sobre la batalla de Empel y las esculturas de Díaz Galeote, y, bajo ésta, los *Comentarios de las guerras en los Países Bajos*, de Bernardino de Mendoza (1592).



A ACABA de cerrar sus puertas en Madrid, en la Escuela de Guerra del Ejército, y la exposición *El Camino español. Una cremallera en la piel de Europa* se prepara ya para su nueva cita: del 21 al 29 de julio en Estrasburgo, Francia.

La muestra «es una iniciativa que busca rescatar y divulgar lo que fue el Camino español», explica el capitán de Artillería, doctor en Historia y coordinador de la exposición Germán Segura.

Y dicha ruta no fue si no «un corredor logístico militar de más de mil kilómetros que unió la Lombardía italiana con Flandes durante la Guerra de los 80 años (1568-1648) y por el que marcharon los tercios para combatir en el entonces territorio de la Monarquía hispánica», aclara.

«La idea es contar este episodio de la historia de España y Europa, tan relevante como desconocido, sobre el terreno». Por eso —concluye—, la exposición, que al igual que en Madrid se completa con conferencias sobre El Camino, ha nacido con carácter itinerante y va a abrir sus puertas en algunas de las ciudades que acogieron a los tercios y en donde aún quedan recuerdos de dicha hazaña».

TURISMO E HISTORIA

La vocación viajera de la muestra tiene, además, otro objetivo: impulsar como una propuesta turístico-cultural la ruta que siguieron las tropas hispanas por el corazón de Europa, apunta Segura.

Esa concepción ambulante, junto con su marcada faceta divulgativa, han condicionado la selección de sus heterogéneos fondos. De hecho, «la mayoría son reproducciones para facilitar su traslado entre sedes», indica el coordinador.

No obstante, Segura destaca la inclusión de algunas miniaturas de la asociación madrileña *Alabarida* y tres pequeñas esculturas originales, dos de Miguel Á. Díaz Galeote y otra de José Crespo.

La estrella de la muestra es, sin embargo, la última obra sobre las afamadas tropas hispanas creada por el pintor Augusto Ferrer-Dalmau, titulada *El Camino español*. El propio artista colabora, al igual que las editoriales *Galland Books* y *Edaf*, en la exposición, que organizan las asociaciones *Retógenes* y *Amigos del Camino Español* con el patrocinio del Ejército.

Da la bienvenida a la exposición un audiovisual que acerca la gesta hispana



Voluntarios de la asociación *Imperial Service* con uniformes de época explican la batalla de Nördlingen sobre la maqueta más grande de Europa, el uso de las armas de los tercios o que llamaban los 12 apóstoles a las cargas de pólvora.

a los visitantes a través del séptimo arte y de títulos como *Alariste* (España), *La Kermesse Heroica* y el *Cyrano* de Dardieu (Francia) o *El oficio de las armas* (Italia).

Después, un panel explicativo enmarca el hecho histórico (RED 277) en su tiempo: el reinado de Felipe II y la necesidad de abastecer a los ejércitos destinados en unos Países Bajos levantados en armas.

La ruta terrestre por territorios propios y/o amigos ofrecía más seguridad que la marítima utilizada hasta entonces, siempre al albur de las condiciones meteorológicas y con un escenario

de alianzas que se había tornado hostil para los intereses hispanos.

El nuevo corredor tuvo variantes en función de la evolución de la guerra, explicadas en diferentes paneles ilustrados con mapas. En ellos se destaca la primera vía, la que abrieron los hombres del duque de Alba, recuerda Germán Segura.

Precisamente, ese camino se puede seguir a través de *Google Earth* en otro de los videos de la muestra y que incluye las principales paradas que antaño hicieron los hombres de los tercios, como Milán, San Ambrosio, Chambery, Besançon...

La exposición ofrece un video más. Éste recoge la huella de El Camino en la obra de artistas como Velázquez (*Las Lanzas o Rendición de Breda*) o Calderón de la Barca y Lope de Vega, entre otros.

El mismo don Quijote, de Cervantes, lo vivió según cuenta en su inmortal novela: «tuve nuevas que el gran Duque de Alba pasaba a Flandes [...] fuíme con él, servíle en las jornadas que hizo...».

Esther P. Martínez/ Fotos: Pepe Díaz

*Todavía hoy
se puede seguir
la huella de los
tercios en su viaje
a los Países Bajos*